



**La verdadera oración en el Espíritu Santo**  
**Las siete leyes de la oración**

Wayne J. Edwards, pastor

Muchos cristianos nunca han recibido respuesta a una oración específica y debido a eso han dejado de orar como deberían.

- Sin embargo, la razón por la que nunca vieron respuesta a sus oraciones específicas es porque no oraron como debían, es decir, no se cumplieron las condiciones para orar en el Espíritu Santo antes de que comenzaran a orar.
- Así como existen leyes básicas de la naturaleza que deben seguirse en el proceso de siembra y cosecha, también existen leyes básicas que deben seguirse si queremos tener una vida de oración eficaz.
- Las leyes básicas de la naturaleza respecto a la siembra y la cosecha:
  - Un agricultor decide cultivar un cultivo.
  - El agricultor debe hacer lo que puede hacer y luego confiar en que Dios hará lo que sólo Él puede hacer.
  - El agricultor proporciona la tierra y la semilla, pero Dios proporciona la humedad y el calor.
  - Hay que labrar la tierra y plantar la semilla en el tiempo adecuado, pero sólo Dios puede hacer que esa semilla se reproduzca.
- Las siete leyes de una vida de oración eficaz.
- 
- **La primera ley: PREGUNTAR**

- En Santiago 4:2, el medio hermano del Señor Jesús dijo a los cristianos del primer siglo: **"No tenéis, porque no pedís"**.
- La razón por la que muchos cristianos viven como pobres espirituales es porque no oran o no piden cuando oran.
- Dios no da a menos que pidamos.
- Si poseemos poco de Dios y de su Reino, es casi seguro porque hemos pedido poco.
- En el Salmo 2:8, Dios el Padre le dijo a Su propio Hijo: **"Pídemme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra"**.
- Si el real y divino Hijo de Dios no puede eximirse de la regla de pedir lo que se le permita, ni tú ni yo podemos esperar que la regla se relaje a nuestro favor. ¿Por qué debería ser así?

- **La Segunda Ley – PEDIR EN LA VOLUNTAD DE DIOS**

- Salmo 84:11 - **"No negará ningún bien a los que andan en integridad."**
- Proverbios 29:18 - **"Donde no hay visión, el pueblo perece."**
- 2 Pedro 3:9 - **"El Señor no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento."**
- 1 Juan 5:14 - **"Si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye; y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho."**
- Santiago 1:5 - **"Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada."**
- Proverbios 3:5-6 - **"Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia; Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas."**
- Dado que Dios obra con este mundo en su gracia y misericordia, su perfecta voluntad no se está cumpliendo en la tierra. Sin embargo, eso no significa que Dios no tenga el poder de hacer que su voluntad se cumpla en cualquier asunto si es conforme a ella.

**Las reglas de FB Myers para descubrir la voluntad perfecta de Dios:**

- Elimina todos los prejuicios, para que no tengas voluntad propia.
- Espere en Dios en el estudio de Su Santa Palabra.
- Que la gloria de Jesús sea vuestra suprema consideración.
- No pidas consejo a tus familiares y amigos.
- ¡Espere en el Señor! No te atrevas a actuar a menos que estés seguro de que estás en la línea de su propósito.
- Observa la tendencia de Su providencia, porque ciertamente corroborará Su voz interior.
- Cuando hayas tomado una decisión con fe y oración, da ese paso de fe y nunca mires atrás.

- **La Tercera Ley: PEDIR EN EL NOMBRE DE CRISTO:**

- Juan 14:14 - **"Si algo pedís en mi nombre, yo lo haré."**
- Orar en nombre de Cristo es más que un ritual o una formalidad.
- Cuando Jesús intercede por nosotros, en efecto, estamos comunicando nuestra petición a nuestro Sumo Sacerdote, quien tiene la autoridad de llevar esas peticiones al trono de la gracia de Dios.
- Hebreos 4:15-16 - **"Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro."**

#### • La Cuarta Ley – PEDIR CON FE

- Santiago 1:5-8 – «Si alguno de ustedes tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como una ola del mar, agitada y echada de un lado a otro por el viento».
- 1 Juan 5:15 – “Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.”
- Cuando sabemos que lo que pedimos es conforme a Su voluntad, la fe no espera hasta que se reciba lo pedido sino que cree que la petición ha sido concedida, que la oración ha sido respondida, aunque pase mucho tiempo hasta que realmente se reciba la cosa.
- Cualquier cosa que no sea esto, donde se pueda conocer la voluntad de Dios, no es orar con fe y no traerá ningún resultado.
- Si le pedimos a Dios algo que sabemos que es Su voluntad, es nuestro privilegio reclamarlo inmediatamente.
- Marcos 11:24 , Jesús dijo: “ **Todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.**”

#### • La quinta ley: PEDIR POR UN HOMBRE JUSTO

- Santiago 5:15 , “**La oración eficaz del justo puede mucho.**”
- Este texto concluye que **la justicia del que ora es condición para que la oración sea contestada** , lo cual, en este caso, no se refiere a la justicia imputada que nos es dada cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo para nuestra salvación, sino más bien a la justicia del que ora.
- No existe ningún cristiano sin pecado; aunque digamos que no tenemos pecado, como dice el apóstol Juan, nos engañamos a nosotros mismos.
- Sin embargo, 1 Juan 1:9 dice: “**Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.**”
- Después de la adoración, es decir, reconocer a Dios por quien Él es, el siguiente paso en nuestra oración debe ser la confesión, reconocer nuestros pecados ante un Dios Santo, porque no somos más que pecadores salvados por la gracia de Dios.
- Cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor, ya no hay que lidiar con el pecado de incredulidad. Sin embargo, los pecados de rebelión y desobediencia deben combatirse a diario.
- Recuerde, una confesión genuina de fe incluye la restitución y al menos un intento de reconciliación con aquellos que son afectados por nuestros pecados de rebelión y desobediencia.

#### • La Sexta Ley – -PEDIR COSAS DEFINIDAS

- Lucas 11:11-12 , Jesús dijo: «**Si un hijo le pide pan a un padre de ustedes, ¿le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, en lugar de un pescado le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?**»
- Dios se deleita en suplir nuestras necesidades específicas y darnos precisamente lo que pedimos, si es Su voluntad que lo recibamos.
- Cuando realmente sabemos lo que necesitamos, y sabemos que es según la voluntad de Dios para nuestras vidas, mostramos nuestra falta de fe si no pedimos esas cosas definidas.
- Sin embargo, puede haber momentos, como dijo Pablo en Romanos 8:26-27 , “**cuando no sabemos pedir como conviene**”, y pedimos al Espíritu Santo que guíe nuestras oraciones conforme a la voluntad de Dios para nuestras vidas.

#### • La séptima ley: PEDIR POR PARTE DE AGRADECIDO

- La alabanza y la acción de gracias son fundamentales para la verdadera oración.
- La Palabra dice: “**Dad gracias en todo.**”
- Si mantenemos nuestra visión clara, no habrá hora tan oscura ni lucha tan dura en la que no haya ocasión para dar gracias.
- Después de la adoración y la confesión viene la acción de gracias. ¿Por qué?
  - Que somos salvos y lo sabemos: que nuestros pecados son perdonados y tenemos paz con Dios.
  - Que nacemos de nuevo, es decir, somos hijos de Dios, herederos de todas las riquezas del cielo.
  - Que estamos en el camino al cielo, la eterna ciudad celestial, donde ya no hay más pecado ni sufrimiento, donde reinaremos con Cristo por los siglos de los siglos.
  - Que seamos sin pecado y absolutamente perfectos, porque Él ha prometido presentarnos sin mancha delante del trono de su gloria con gran alegría.
  - Que seremos glorificados, con cuerpos nuevos semejantes al cuerpo glorificado de nuestro Señor resucitado, en armonía con la tierra y el cielo. Todo el cielo y el universo serán el campo de nuestra actividad glorificada.
  - Que nuestras necesidades están siendo suplidas en el ínterin, y que Dios está obrando todas las cosas juntas para nuestro bien y Su gloria ahora mismo.
  - ¡Que Él nos ha hecho sus propios embajadores! Debemos ganar almas. La cuestión es su salvación para toda la eternidad. Una sola alma vale más que un mundo, y Él confía en nosotros para que abordemos los valores mundanos aquí y ahora.

